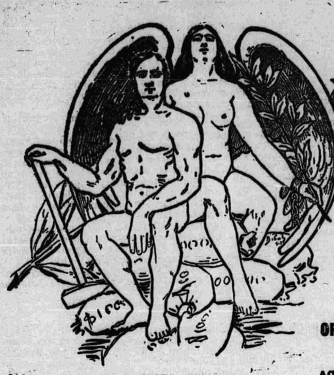
AÑO V. HABANA 30 DE JULIO DE 1915 NUMERO 180



El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Las Enseñanzas de la Guerra

II

En el orden moral, muchas y variadas son las enseñanzas que para todo espíritu observador ofrece la guera, pero su exposición sería larga y no nos interesa por el momento, pues ahora solo queremos señalar aquellas enseñanzas que directamente pueden ser de utilidad a los elementos revolucionarios del proletariado.

Demás está decir que el ideal de este elemento es la transformación de la sociedad; quiere destruir las bases sobre las que hoy descansa, para sentarla sobre otras más sólidas y justas. Aspira a una sociedad basada en la igualdad de condiciones, en la solidaridad social, en la verdadera libertad; pues como a esa transformación se oponen los intereses creados, con toda la fuerza de que disponen, necesariamente para eliminarlos se impone el uso de la fuerza. De ahí la necesidad de la revolución.

En nombre de la humanidad, sacando a relucir lo inmenso de los sacrificios, prestestando el derramamiento de sangre, las víctimas inocentes y otras consideraciones de orden moral, se ha pretendido siempre combatir la revolución como medio demasiado cruel. En realidad el argumento no ha obedecido a verdaderos sentimientos de humanidad, sino a la oculta intención de hacer perdurar indefinidamente el actual estado de cosas.

No hay que ir a la revolución—se ha dicho y repetido—que es un medio de violencia, trastornador e inhumano; hay que esperarlo todo de la evolución lenta, por lo que se conseguirá el mismo resultado, en un período quizás más largo, pero sin sacudidas, sin saltos, sin sacrificios.

Olvidan los que tal dicen, que los intereses creados, junto con los convencionalismos, el atavismo y la ignorancia, tienden a inmovilizar la sociedad; que para que ésta progrese, necesita el impulso innovador de la revolución, que remueva los obstáculos inmovilizadores, que de otra manera no es posible apartarlos del camino. Los mismos cambios que se operan pacíficamente, no es por la virtualidad de un impulso interior, sino por el temor a un cambio mayor impuesto a la fuerza. Así resulta que la Revolución, no solo obra cuando se realiza, sino aun cuando se halla en período de gestación.

Ahora bien, la enseñanza que nos proponemos señalar es esta: se pretende repudiar la Revolución por reputarla como un medio violento, que es posible evitar obteniendo los mismos resultados de un modo pacífico; en cambio, se estima a la guerra como un medio violento natural y necesario del que se valen las naciones fuertes para imponerse a las débiles, o las débiles para resistir a las fuertes. Y si se admite la guerra, ¿por qué se rechaza la revolución? Los que admiten la primera, con todos sus horrores, no tienen derecho a negar la segunda. Y como son precisamente los reaccionarios y conservadores los que defienden la guerra atroz por necesaria y combaten la revolución libertadora por atroz, queda patentizada su mala fe, o cuando menos el contrasentido de sus convicciones.

Otra enseñanza: las bases, consideradas intangibles, sobre las que descansa la saciedad burguesa, son destruidas o negadas por la guerra.

La base principal de la actual sociedad, es la propiedad individual. Todas las instituciones jurídicas, económicas y políticas, se basan en su respeto; todas las fuerzas coercitivas creadas y mantenidas por la sociedad, no tienen más fin que hacer respetar la propiedad. Pues bien, la actual guerra es una colosal agresión contra la propiedad. Dentro de cada nación beligerante, el gobierno respectivo empezó por incautarse a la fuerza de todo lo que le hacía falta y destruyó cuanto creyó necesario para la defensa o para restar medios útiles al enemigo. Dentro del territorio enemigo y en el mar, cada gobierno ha procedido como un perfecto salteador de caminos, apoderándose violentamente de lo que le convenía, imponiendo contribuciones de guerra que son verdaderos despojos a mano armada, dando caza a los buques y quedándose con ellos y sus cargamentos. Y adviértase que todos los despojos se han verificado para beneficiar a unos y perjudicar a otros, que es la verdadera característica del robo.

No aspiran a esto los revolucionarios al atacar la propiedad. La expropiación que proclaman y que quieren llevar acabo por medio de una revolución social, no es para quitar la propiedad a unos y dársela a otros, no es para empobrecer a los ricos y enriquecer a los pobres, como algunos ilusos pretenden, sino para convertir la propiedad privada personal en propiedad común. No se trata de robar, como en la guerra, sino de socializar la riqueza, de ponerla a disposición de todos.

Los que temen a una revolución social por el trastorno y las víctimas que esta habrá de producir se les puede responder: ¿a qué por ventura la revolución habrá de producir más trastornos y más víctimas que las producidas ya por la actual guerra europea? En el año que llevamos de guerra, se calculan ya en catorce millones las víctimas y en millares incontables los gastos de la guerra y el valor de lo destruido. Todas las revoluciones pasadas juntas sumadas a la próxima fatal revolución social, no habrán causado tan enorme número de víctimas y de pérdidas materiales.

Y llegamos a la última enseñanza que nos proponíamos señalar: la del terrorismo.

El terrorismo es uno de los anatemas que reaccionarios y conservadores fulminan contra la revolución. El terrorismo no es propio de la revolución: es una modalidad extrema de la violencia, sea ésta empleada por los revolucionarios, por los gobiernos y por los reaccionarios. El terrorismo rojo, o sea el revolucionario, es generalmente un medio de agresión, y a veces de defensa, en períodos reaccionarios o represivos, y va dirigido contra determinadas personalidades o instituciones que se estiman culpables. Ved en cambio el terrorismo guerrero: va dirigido friamente contra el que ocasionalmente reputa enemigo, sin consideración a las víctimas inocentes que puedan resultar. Aparte las víctimas pues resultan en los países invadidos, como son fusilamiento de pacíficos, violación de mujeres, asesinatos de viejos y niños, saqueos, incendios, destrucción, tenemos las víctimas que se ocasionan con las bombas arrojadas desde aeroplanos y dirigibles y las que resultan del hundimiento de buques mercantes. Ni los nihilistas rusos, ni los llamados anarquistas de acción llegaron a un terrorismo tan grande y brutal.

La guerra europea ha sido y es fecunda en enseñanzas. Bueno es tenerlas bien presentes, para recordarlas a menudo y oponerlas como una mordaza a los insensatos que pretenden denigrar a los revolucionarios y desprestigiar a la revolución.

No insertamos en el presente número, como habíamos ofrecido, el trabajo contestando a J. M. P., porque Pedro Adeja así lo ha solicitado, ofreciendo a Hilario Alonso presentar la liquidación de tesorería del Comité Pro-Vázquez Estevez.

Los hijos de los obreros

Harapientos, huraños, cejijuntos,
pasan todas las tardes por mi vera
con los libros mugrientos en las manos,
camino de la escuela.
Me miran con recelo;
parecen aguiluchos de tragedia
en cuyos ojos, como el odio, negros,
brilla todo el rencor de la miseria...
Sus manos, no son manos;
son garras paquetuelas,
que esperan el completo desarrollo
para lanzarse a conquistar la presa.
Indolentes, descalzos,
avanzan por la angosta callejuela
reflejando el coraje en sus pisadas,
cual si quisieran aplastar las piedras.
La escuela, un viejo caserón en ruinas,
tapizado de yedra;
convento allá en los tiempos medioevales,
sepulcro fatal de vidas nuevas;
¡aun tiene clavos en los verdes muros,
y una cruz en la puerta!
Adustos, con respeto,
los rapazuelos entran
guardando en los bolsillos medio rotos
de las rotas chaquetas,
las gorras por el tiempo desteñidas,
símbolos de miseria.
Muestran los viejos libros en las manos,
y hunden en ellos las miradas fieras.
El maestro, un anciano
de manos bruscas y de barbas luengas,
clava en los rapazuelos con cariño,
sus miradas severas...
y un rumor de monótonas palabras,
cual de sorda marea,
llega hasta los oídos del maestro
y traspasa los muros de la escuela
que se parece a un colmenar diabólico
donde la hiel del porvenir se crea
Son los cincuenta niños cejijuntos,
pichones de rebeldes que ya empiezan
¡el ensayo soberbio de las alas,
para vencer en la futura empresa!
Harapientos, huraños, cejijuntos,
masticando la hiel de la miseria,
pasan de nuevo, cuando el Sol se oculta,
¡como aguiluchos tristes por mi vera!

ALFONSO CAMIN.

EL VIEJO VETERANO...

A mi querido amigo J. N. Palomares.

I

La tarde languidecía lentamente; bandadas de pajarillos revoloteaban sobre los árboles del huerto del tío Juan, que sentado sobre una roca de las varias que había en el huerto, meditaba descansando de su labor diaria.

El tío Juan era un viejo de carácter afable y tranquilo, que vivía de los frutos de aquel huerto que labraba, y vivía en un rústico bohío que él mismo había construido, y que se alzaba a un extremo del huerto que él llamaba su patria chica.

II

Ya que conocía el carácter del tío Juan y que gustaba de deleitarse con sus historias de la guerra, me dirijí hacia el lugar deseoso de pasar un rato a su lado.

No bien hube llegado, cuando exclamó con frases reposadas como de un viejo filósofo: De las flores extraen las abejas su miel rica y los zánganos de la colmena se alimentan de ella, sin haberla recolectado... Luego las abejas cumpliendo una misión, dan muerte a los que nada producen.

—Bien, tío Juan, murmuré— no es nueva su noticia y téngomela por sabido tiempo ha; pero no es nada practicable entre los hombres que jamás sabrán armonizarse como se armonizan las abejas para vivir la vida. Las abejas laboran todas unidas según sus fuerzas y consumen según sus necesidades... Pero los hombres, tío Juan, han hecho de la vida un torbellino de odios y de las producciones se apoderan los que tienen a ellas menos derecho, y aquellos que las producen mueren de hambre... Buenas filosofías te traes hoy, replicóme. Yo ignoraba que razonaras así y te felicito por tus ideas, que han dejado de ser líricas para ser socio-lógicas. No siempre debieras dedicarte a hacer versos, la sociología es el camino de la redención de los humildes y debieras dedicar a ella algunos ratos de tu pluma a, que ha sabido siempre trazar buenos cuadros y decir grandes verdades... Creeme que ningún esfuerzo por el engrandecimiento de los pueblos se pierde. La verdad debe alumbrar a manera de un foco el camino que deben seguir las multitudes. Tu sabes esto y como lo sabes no debes olvidarlo o mejor dicho, debes ponerlo en práctica ya que tu mente no necesita esforzarse, para realizar buena obra, haciendo luz sobre el problema. Tu sabes, tu sabes... repetía el viejo sentenciosamente.

—Procuraré complacerle, tío Juan, pero creo que no es tan fácil la obra, cuando hay tantos mal intencionados que a ella se oponen, y que me tildarían de enemigo de las instituciones... La ignonancia es una sombra que entorpece la marcha de las multitudes hacia la luz. Es doloroso contemplar esos rebaños de almas ignorantes, que ciegos siguen la pauta de los que a costa de ellos se elevaron. Hijo —murmuró el tío Juan—La verdad es un deber defenderla. La misión de los buenos es propagarla siempre, sin hacer caso a los enemigos del progreso, que les conviene ocultarla para realizar su obra de engaño y expropiación.

III

Las palabras del tío Juan, eran una sentencia contra los viejos sistemas. El viejo que tantas veces habíame hablado de sus hechos heróicos,de Maceo, de Aguilera y otros libertadores con entusiasmo y alegría. Hablaba aquel día, rebelde y enérgico, como nunca, por lo que quise saber la causa de aquel repentino cambio.

—¿Y cómo, tío Juan, no me habla usted hoy de los días de lucha por libertar la patria, cuyos relatos tanto me gusta oir?

El viejo permaneció en silencio un momento, como si le fuera doloroso contestarme, y después murmuró turbado y tembloroso:

Con razón te digo que me es doloroso hablarte de la patria, hoy ultrajada y oprimida por extranjeros sedientos de oro, que nos tratan con la punta del pie, despótica y cruelmente como si Cuba no nos perteneciera a los que conquistamos su libertad con innumerables sacrificios..

¿Tú ves este huerto, esta patria mía, del que vivo labrando su tierra? ¿Tú la ves? Y en los ojos del viejo brotaron dos lágrimas que corrieron por las arrugas de su rostro. ¿Tú ves esta tierra que labro hace muchos años, y que pertenció a mis abuelos? Pues me será expropiada por una poderosa compañía yanqui, que no quiere ni concederme tan siquiera el derecho de protestar. ¿Y qué hacer?

IV

En el rostro del viejo veterano se notaba una mueca de indignación sin límites, de sus ojos brotaban aun lágrimas, lágrimas de indignación y de odio hacia los expropiadores.

Hicimos patria para que se nos expropie, alegando no sé qué falsos derechos. ¿Tú ves todos estos campos que siempre pertenecieron a laboriosos hijos del trabajo? Pues todos serán expropiados por la poderosa compañía yanqui.

La miseria se cernirá sobre todos estos hogares humildes, sin que haya una ley que lo evite, porque como en tiempos coloniales, la ley favorece a los poderosos, por la única razón de ser poderosos.

La indignación del viejo veterano crecía por momentos y crispaba los puños amenazadores, ante el cuadro de ignominia que relataba.

V

La patria que debiera ser la madre cariñosa de sus hijos, se convierte en injusta madrasta cuando concede privilegios a extranjeros avariciosos.

Piensa en esto, hijo mío, y que tu pluma, que siempre ha servido la verdad, sepa decir su enérgica protesta, que si bien puede perderse en el vacío, también puede recordar a los usurpadores su ignominia y a los gobernantes sus errores.

El viejo veterano levantóse de la dura roca donde estaba sentado y me invitó a entrar en su bohío.

Ya la noche que se acercaba daba aspecto pálido a los campos y las hojas de los plátanos del huerto susurraban como una canción extraña y dolorosa cuando el fresco vientecillo batía sobre ellas.

. . . . . .

Y nos separamos; él pensando en la infamia que se realizaba, expropiándolo de su querido huerto, de su patria chica... Y yo en sus palabras dolorosas, que habían extinguido en el alma heróica del viejo veterano el amor a la patria y sus instituciones y traído ami alma sensible de poeta, una sombra de dolorosa tristeza...

F. Domínguez Pérez.

Trocitos comentados

Manuel Bedriñana, presbítero del Central «Senado», de Camagüey, publicó unos trabajos en el «Diario de la Marina» intentando rebatir al doctor Enrique José Varona un trabajo en que demostró que el divorcio es un saneamiento social, y el presbítero defiende con fogosidad sin igual la indisolubilidad del matrimonio, alegando con sofísticas razones que «el divorcio es un principio disolvente, profundamente inmoral».

¿Qué entenderá por moral este «pater»?

El sí que es inmoral con su proceder, negando el precepto bíblico: «Creced y multiplicaos» y hasta el mismo matrimonio, pues que acepta el celibato y lo practica, como lo hacen todos los curas, monjas y frailes.

Que una mujer o un hombre casados, defendiesen la indisolubilidad del matrimonio porque en él les va bien, se explica, pero el presbítero, no se le ocurre ni «al que así la manteca».

Pero con lo que copio de «La Discusión» de días pasados, deducirán los lectores, como deduzco yo, las causas que motivan a este humilde y «moral» presbítero a defender la indisolubilidad del matrimonio:

«En una ciudad de las Villas ha sido sorprendida una joven, bella y rica dama casada con un joven y rico caballero en idilio amoroso con el padre cura de la iglesia que ella frecuentaba, al que tenía como amante».

¿Qué os parece, lectores? ¿Os habeis dado cuenta del por qué de la fogosidad del citado «pater»? Pues para ser «chulos», caros amigos.

He aquí la «moral» de la fraile-cracia, de la cleri-canalla...

¿Qué lugar ha de ocupar el marido ese hoy que no hay divorcio en este específico caso, ya que su señora no lo quiere...? Contestad, lectores.

¡Casados: cuidado con las frentes!

¡Hombres: el divorcio es un saneamiento social política y burgesamente hablando!

• • •

En «La Discusión» y del mismo día que el de la nota anterior, leemos que la señora del representante de una nación hoy en guerra, en el asiento del tranvía que ocupaba en dirección a correos, fué acosada y después perseguida con requiebros «donjuanescos» por un cura de más de cuarenta años, y con tal insistencia y atrevimiento que la buena señora requirió el auxilio de un empleado de correos, y éste viendo que el de la sotana no le hacía caso, llamó a un policía para que defendiese a la señora de los sádicos ataques del «cristiano» don Juan.

Los sátiros corriendo detrás de las doncellas. vémoslos hoy en plenas ciudades civilizadas. No hace falta remontarse a la historia. Y son curas Los que han hecho voto de castidad.

Comen bien, no trabajan y están viciosos. ¡Necesitan jugar con las mujeres de los casados! He aquí su moral.

Estos son los efectos de los emigrantes de «teja» y «toca», expulsados de Méjico. Como son nuevos en el país, como todavía no se dieron a conocer de las «beatas» ni de las humildes «pecadoras» que van a confesar sus pecados y sus culpas sacrílegas de esposas adúlteras; como la carne les bulle, como la pasión los fustiga, lánzanse irrespetuosos y atropelladores a satisfacer sus instintos carnales de bestias.

¿Y sois vosotros, ¡oh sádicos clérigos!, los que vais a moralizar a la pervertida humanidad, los que la vais a regenerar? No.

Llevais 1915 años dirigiendo a la humanidad con vuestras doctrinas y lo que habeis logrado es pervertirla más de lo que estaba.

Luchemos por nulizar las religiones y se ha-

rá no solo obra de moral si que también de amor, de justicia, de libertad.

* * *

Dice «La Noche»: «El Jefe de la policía de Máximo Gómez es todo un salvaje».

A confesión de partes relevo de pruebas. Parece que se conocen ¿eh?

¡Vaya si se conocen! Como que policías y periodistas son de la misma familia, mejor dicho, son «perros de la misma camada». Periodista y policía son sinónimo.

Pero veamos por qué los de «La Noche» le llaman «todo un salvaje» al Jefe de la policía citado, pues porque el corresponsal de este periódico en Máximo Gómez fué atropellado por él. Y fué atropellado por haber telegrafiado la noticia de otro atropello con su colega el de «La Lucha».

He aquí manifestado lo que hemos dicho cien veces:

En Cuba gemimos bajo una mansa y no por mansa menos brutal dictadura.

Todas las autoridades de la Isla, cualesquiera que sean su grado y tienen la consigna de un Thiers «cubensis», de atropellar, ora expulsando ya abofeteando o bien dando plan de machete a todo el que se mueva, lea, escriba o hable cosa alguna contra hacendados, colonos, frailes, curas, monjas, secretario, policías, presidentes, etc., etc.

¿Os acordais, compañeros, cuando «La Noche» con los obreros expulsados dijo: «Van bien» Pues la causa de aquella expulsión es esta causa. Los alientos que ayer dió son estos atropellos.

¡Y vana a pedir seguridades! Ya se las darán.

* * *

«Hay que contener de algún modo esa corriente de jóvenes que llegan de España», dice el «Diario de la Marina» en uno de sus editoriales de días pasados.

Ya se acabó la zafra ¿no? Ya están repletos los campos y las ciudades de miserables y hambrientos. Ya las cajas de los hacendados y colonos están repletas. Ya no hacen falta brazos, hombres que trabajen, animales que compitan en baratura en el trabajo que realizan. ¿No? Ahora lo que hay que hacer es que no vengan más obreros, más jóvenes. Estamos en tiempo de paro y por lo tanto no hay trabajo, y como el hambre es mala consejera, si vienen más brazos la vida haráse más imposible y pueden peligrar las instituciones y la tranquilidad de los satisfechos.

Para la otra zafra volvereis a ser llamados, carne de mercado. Entonces, aunque aquí sobren brazos, aunque haya hambrientos, aunque no encuentren ocupación los miles de obreros existentes obligados a morir de inanición, hareis falta para competir en la oferta con los que aquí viven, para trabajar por menos salario que los que aquí nos encontramos.

Unicamente así, con vuestro sudor, camaradas de allende, y el nuestro es como los hacendados y colonos hacen dinero, se enriquecen.

No vengais engañados, camaradas españoles; en Cuba, en todas las épocas, sobran brazos.

* * *

Horrorizado y crispados los cabellos me puse cuando leí lo sudedido estos días en Haití. Después de matar al presidente de la República lo arrastraron como si fuera un madero. ¡Que bárbaros! decía yo irreflexivamente impresionado por el hecho.

Mas no me sucede lo mismo después de transcurrido un rato y meditar friamente sobre el caso.

Busqué las causas y las hallé y veo en el hecho un caso de «justicia catalana», ejecutada por el pueblo no sé si consciente o inconscientemente, si como instrumento o como juez sentenciador, pero justicia al fin; este es el caso.

Todas las «libertodídicas repúblicas» hispanoamericanas son libres, al menos de nombre.

Los pueblos aunque no sepan distinguir de libertad, instintivamente la sienten aunque no la aprecien más que por momentos.

¡I Para dirigir los destinos colectivos eligen a gobernantes, y no a los que descuellan por su sabiduría, por su inteligencia, por su amor a la justicia. por su moralidad, sino a los que sobresalen por su imbecilidad, por su anormatividad, por su impulsividad cual si fuesen fieras para apropiarse por la fuerza del gobierno del pueblo ignorante y enriquecerse y satisfacer su vanidad, sus ambiciones. No tienen otra aspiración que la de hacerse célebres, aunque sea «neronianamente», y unos imitan a Calígula, otros a César y los más al tirano que más haya sobresalido en la historia de la humanidad. Ya en esta pendiente, encarcelan, atropellan y hasta matan, y expulsan a los extranjeros como perniciosos, y los pueblos aguantan una, dos y hasta veinte, pero a la veintiuna sale un cualquiera, otro igual al que tienen y como no lo conocen ni saben lo que puede ser, hasta que les hable de libertad para que le sirvan y se lancen a la revolución y en ella venguen los atropellos cometidos.

Por algo reza el aforismo: «El que a hierro mata a hierro muere».

¡I Son, pues, actos de justicia los que realizan los pueblos como el de Haití.

En la América española vivimos bajo el imperio del más fuerte; justo es que alguna vez el pueblo se sienta fuerte. Lo que es de sentir es que no se sienta siempre fuerte.

* * *

Los obreros del Comité Central de Auxilios del paro forzoso han celebrado una Asamblea para buscar solución al mal que padecen, y en ella tres o cuatro de sus directores abogaron porque concurrieran en masa los parados a la Cámara Municipal y al Congreso para pedir alimentos, comida, y que únicamente así se conseguirán.

Pedid, pedid, ya que no sabeis hacer otra cosa.

¡Demostrad con vuestra actitud que no teneis derecho ni a comer, pues que no sabeis tomar ni exigir lo que por intangible derecho es vuestro!

¡Sed esclavos ya que no sabeis ser amos de vosotros!

Si la revolución no se hubiese efectuado, el partido autonomista no hubiese hecho la independencia de esta isla pidiéndola en el Congreso ni en parte alguna. Es preciso luchar, amigos míos, no pedir.

La zafra se ha terminado, ¿dónde está el maná que esperábais?

En el bolsillo del hacendado. ¿No? Y vosotros, a la luna de Valencia, mejor dicho, a la luna de Cuba y cuaa... cuuaaa... gesticulan desperezándoos y abriéndoseos la boca como perros hambrientos.

¿No habeis de servir más que para eso?

ELEUTERIO GARCIA.

Como asunto de marcado interés, reclamamos la atención de nuestros compañeros cocineros y dependientes para que piensen y emitan su pensamiento sobre si estiman conveniente que sus sociedades se federen entre sí o se refundan, formando una sola entidad.

COSAS DE TAMPA

Un reglamento que no es ni chicha ni limonada

A la vista tenemos un ejemplar del reglamento de la sociedad obrero-burguesa "La Cosmopolita", y confesamos que no hallamos nada en él por donde se descubra que se trata de una organización obrera, ni siquiera de socorros mútuos; nada, en fin, terminante y sustancial.

El gran espíritu combativo de la nueva sociedad, demuéstrase únicamente en el 2º artículo el cual dice:

"El objeto de esta sociedad será estimular, por los medios a su alcance, el mejoramiento moral y material de sus asociados y la cooperación al bien general de la clase trabajadora.

Naturalmente, de la precisión con que se señalan los medios para conseguir ese "mejoramiento" y de la energía del lenguaje, dedícese lo feroches que van a ser esos trabajadores en las luchas con los patronos.

Hay otro artículo, el 36, que con igual vaguedad y desmayo dice que "los miembros de la sociedad cuidarán que no se rebajen los sueldos corrientes ni se alteren las costumbres y el respeto a que se han heho acreedores".

Este artículo contiene verdadera felonía y con él pretenden los señores cosmopolitas adornarse con plumas ajenas. Si fueran amantes de la verdad y de la justicia, redactarían el mencionado artículo de esta manera.

...Cuidarán no se rebajen los sueldos corrientes ni respeto que disfrutamos, gracias sean dadas por ello a la Unión 10,938 que con virilidad lo uno y lo otro conquistó y mantuvo.

De la solidaridad solo habla el artículo 39, y véase en que forma:

"Cuando circunstancias excepcionales agobien a alguno de los componentes de esta sociedad, se mirará por todos los medios a nuestro alcance, ejercer la solidaridad propia en estos casos".

Con este artículo tan ambiguo, es perfecta, menos humano que la solidaridad ha de estar en relación directa con las simpatías que se tengan, y quien no tuviere ninguna se quedará pescando en seco.

El resto del articulado tiende todo él al orden administrativo interior; y tanto orden quiere establecer que todo lo deja desordenado.

Por ejemplo, el artículo tercero señala que la directiva se compondrá de once miembros, y el artículo 33, establece que las juntas generales se celebrarán siempre que se hallen presentes arriba de doce socios, si el presidente lo ordena y los asistentes lo aceptan.

Ahora bien, es de sentido comun que todos los directivos concurran a las juntas generales; y como estos son once, resulta que con dos más hacen un número superior a doce que es el quorun requerido para efectuar la junta, que, llevando el nombre de general, será en el fondo de directiva; porque tendrá esta once votos contra dos de la general. Esta "zanguanguada" nunca la habíamos visto hasta ahora.

Las juntas de directiva serán cada 20 días, según el artículo 69; y según el 7º seis miembros podrán pedir una extraordinaria en solicitud pedida por escrito al presidente, "quien hará lo que el caso amerite"; de modo que si, a juicio del presidente, el caso no lo amerita, no se da la junta a pesar y a despecho de la petición.

De cuándo o en qué fechas han de celebrar las juntas generales, no hay una palabra en todo el reglamento; de modo que pueden ser cada mes, cada año, cada lustro o cada siglo, según plazca a la directiva.

Resumiendo: la lectura del curioso reglamento nos sugiere la siguiente deducción: O los miembros que componen la junta general de esa sociedad son unos mentecatos, o la sociedad no tiene más socios que los que forman la directiva.

La última suposición nos parece la más acertada.

Dicen que más pronto se coje un mentiroso que un cojo, y es verdad. En el último manifiesto nos hablaban los cosmopolitas del "libre albedrío" de cada cual para justificar con él su desacato a los acuerdos colectivos; y ahora nos ponen en el reglamento, artículo 34, que no se podrán infringir los acuerdos, lo cual es contrario al "libre albedrío".

Por lo demás, si los miembros de una colectividad no deben de infringir los acuerdos de la misma, entonces los que, siendo de la 10,968 fueron a trabajar o quedaron trabajando en las fondas en huelga violando así un acuerdo de dicha Unión, esos, quedan ahora declarados traidores por el referido artículo 34 de su propio reglamento.

Vamos, que no hemos visto ningún reglamento que menos reglamentara, de modo que repetir emos lo dicho:

"Ni es chicha ni limonada".

(De «El Internacional» de Tampa).

Aceptado

Compañero Director del semanario EL DEPENDIENTE:

En atención a las indicaciones que en el último número del periódico de su dirección hace, respecto a los dependientes y cocineros, con el propósito de que cada uno de los interesados en el asunto pueda emitir libremente su opinión sobre el mismo, recomiendo a usted se sirva abrir en las columnas de EL DEPENDIENTE una Encuesta para discutir este punto:

¿Deben las Sociedades de Dependientes y Cocineros de Hoteles, Restaurants y Fondas federarse?

Y como supongo aceptará usted esta idea, espero que los componentes de las Sociedades mencionadas contestarán con toda claridad y así sabremos mejor a que atenernos sobre el asunto propuesto.

PERICO.

Muy gustosos aceptamos lo propuesto y también nos proponemos tomar parte en la discusión.

Por el momento invitamos a quien den su opinión sobre particular que juzgamos de tanta importancia, por los cocineros, a Antonio Reus, Manuel Calvo, Florencio Morejón, Antonio Mestres, Manuel Rubio, Pedro Masot, Salvador González, y tantos como deseen hacerlo, sea en pro o en contra. Admitiremos y publicaremos cuanto se nos mande a este respecto, con la sola condición de que se ha de razonar y no ofender a nadie.

Por los dependientes invitamos a Ramón Pereira, Francisco Díaz, Manuel Arrojas, Alfonso Fernández, Julio González, Tomás Romeo; y cuantos se preocupen de su bienestar deben ocupar la atención de nuestros lectores vertiendo en estas columnas sus opiniones.

El Centro Obrero

XVI

Reasumiendo lo dicho

Debemos un último artículo de esta serie a los que se interesaron por la narración que hemos heho de lo que fué y es el Centro Obrero, pues él—el artículo presente—servirá para reasumir muy a la ligera los principales puntos que hemos esbozado y que no creemos conveniente dejar hundidos en el fondo del tintero, cuando tan importante nos parece repetirlos públicamente.

Sin que ello signifique vanidad, mucho fué lo que de nosotros se habló, y aunque no fué ello todo con ánimo de mortificarnos, pues muchos nos aplaudieron y a fin de poner las cosas en su lugar, para evitar dudas y malas interpretaciones en el mañana, resolvimos publicar una reseña de la vida y obras que con nosotros y el Centro Obrero más se relacionaron, a la vez que nos ocupábamos de una entidad que habiendo sido en mucho por nosotros inspirada—la "Unión de Dependientes de Cafés"—a tal extremo que ella nos hizo concebir propósitos que estimamos tan loables, como son los de llevar a cabo el establecimiento del Centro Obrero; al hacerlo quisimos justificar nuestra ausencia de su seno; ausencia voluntaria y que no puede regir en ningún momento desamor al principio de asociación.

Dejamos el Centro Obrero porque nos hastiaron los desvergonzados explotadores del obrerismo, que de todo hacen con la mayor frescura hasta rasa y negocio, y porque analizada la situación que esos seres habían creado, tan baja y enlodada, de esa entidad, llegamos a la conclusión de que continuar defendiéndose de intrigas, rencillas, personalismos y asquerosidades, era darle a la fiera humana carnaza para que alimentara sus bajas pasiones, y como no nos creimos ni nos creemos en el deber de servir esa fiereza de la humanidad del hombre, nos retiramos, aunque haya sido a destiempo: porque debimos haberlo hecho antes.

Con tan justificados motivos, renunciamos a seguir persistiendo en hacer del Centro Obrero un Centro de elevada cultura, porque a secundarnos nadie se prestó; culpa fué de los trabajadores en general y no nuestra, que después de luchar denodadamente y con obstinación hayamos abandonado una empresa que siempre vivió como había nacido: con sus paredes, sus muebles y sus reuniones, sin olvidar las grandes y variadas iniciativas nuestras que quedaron en teoría, esbozadas verbalmente ya en la tribuna bien en la prensa.

Después vinieron los tropiezos; las sustracciones, las estafas y el caos, y todo ello, capaz de corromper las rocas, a nosotros logró alejarnos, pero nada más; los corrompidos ahí están, dando picotazos. Seguimos aquí, en el periódico, lo que no se nos dejó realizar en el Centro Obrero, donde queríamos practicar las teorías pedagógicas, levantando una enseñanza racionalista como en este país no se había conocido: instrucción para pequeños, cultura para adultos y una labor profundamente científica y revolucionaria para el proletariado cubano en general.

Así no nos quisieron interpretar los que de ello tenían el deber, y muchos no lo hicieron por rivalidades tontas de apreciación y de lo malquerencia que en la envidia tiene origen, haciendo que dos más dos no empujenecieran y sean hoy responsables ante sus conciencias—que suponemos los acompañan—de todo el mal que dió al traste con el movimiento que nacía al calor de vigoroso impulso.

* * *

Por ahí andan los que se comieron el dinero de nuestro crédito; por ahí están los que en el Gremio de Obreros Panaderos hicieron porque no nos pagaran los alquileres devengados, con los que malamente habíamos de atender a todo lo que llegamos a deber y de lo que buena parte aun debemos.

Los centenes de la "Unión de Mosaistas" también volaron andan, expropiados por quienes no tienen valor para dirigir su expropiación contra quienes poseen que expropiar. Al compañero, a ese es a quien hay que aniquilar, dándole contra una esquina.

Tenemos la firme convicción de que hemos cumplido con nuestro deber en la empresa del Centro Obrero y de la "Unión de Dependientes de Cafés", y esa convicción nos releva de todo remordimiento, y después de haber hablado como lo hicimos en los precedentes números no queremos seguir: harto probado tenemos que aun no hemos perdido la vergüenza ni mengua alguna puede haber sufrido nuestra dignidad, ni aun con aquellos ataques que los socialistas nos dirigieron, porque el Centro Obrero ostentaba ciertos carteles que con lo que por ellos se recaudaba el mismo se sostenía.

Entonces, no; hoy son los socialistas quienes se posesionaron del Centro explotador y anunciador de alcoholes.

Por eso dan señales de vida.

Bueno... Ya acabamos.

PRO-PRESOS

Estando señalada la vista de la causa de los compañeros presos en la cárcel de Santa Clara, para el 4 del próximo mes, el Comité Pro-presos nos requirió para que le liquidáramos lo que hasta la fecha habíamos recaudado para ellos.

De manera que sigue abierta la suscripción, pues los compañeros no olvidarán que aunque la vista de la causa esté señalada para el día 4, eso no quiere decir que tengan asegurada la libertad que el actual gobierno en contubernio con la burguesía rural les arrebató. Por otra parte, tenemos en Sagua la Grande un número de víctimas contra las que ha sido tramado un infame y soez complot para sepultarlos en una prisión por algunos años, en la que ya llevan meses, para que en ella expíen el horrendo delito de pensar y de tener un criterio, cosa que hoy se paga aquí, a la situación que es dueña de los destinos de la nación, como en la era colonial a otros gobernantes menos tiranos que los de hoy, muchos que hoy oprimen le pagaban.

Hace falta que se sepa que con muchas fatigas se ha logrado facilitar algunos recursos al defensor de los presos de Santa Clara—no los recursos suficientes—y ahora el Comité queda completamente exhausto para seguir trabajando por una causa que es tan importante y requiere tantos recursos monetarios, ya que de otros no se puede disponer, como la que más necesite, pues salvar la presa de las garras de la fiera es tanto como salvarla de la muerte.

Los que no se hallaron nunca en bartolina, en calabozos ni en galeras, no piensan en los actuales momentos, de abandono condenable, en la desgracia agena; pero hombres desheredados son y es preferible que ahora descubran, meditándolos, los sufrimientos que impone a los hombres una prisión, y practicando la solidaridad se preparen para recibirla mañana cuando el turno en desgracia les haya tocado. Entonces sabrán apreciar lo que vale la libertad y lo que es una prisión y también cuanto vale la solidaridad.

Confiados en que no desoireis este llamamiento, pasamos a publicar lo que hemos recibido, con lo que encabezamos la suscripción de nuevo.

Santiago de Cuba.—Rafael Guzmán, de varios..... $4.04

Acápites sin importancia

El estar en paro forzoso, con el sostenimiento de las primeras necesidades de la vida a cuestas de máquina, el tugurio donde uno vive tan reducido a pesar de las leyes impuestas por la Sanidad y los calores tan subidos que en esta época se sienten, obligan a que uno tenga que buscar entretenimiento nocherniego y las aulas del Parque Central el lugar escogido para el descanso del cuerpo, pudiendo contemplar a sus anchas la diáfana bóbeda celeste tachonada de estrellas, como diría cualquier poeta decadentista. Tanto tiempo estar sentado a veces impone el ejercicio de los músculos, dando paseos por los soportales que circundan al Parque; pues bien, en uno de estos que di en la noche del 16 al 17 del actual—significo la fecha porque la anoté—como a las dos de la mañana al pasar por el hotel «Telégrafo», vi que tenía todas las puertas abiertas, picándome la curiosidad el conocer la clase de comensales que estaban cenando en aquellas horas tan intempestivas; pero ¡oh decepción! ¡oh mares! lo que mis ojos vieron fué a los dependientes en un continuo ajetreo dando perlina y baldeando con la misma ansiedad que los marineros emplean para limpiar la cubierta de los trasatlánticos en las primeras horas del día, en lugar de estar entregados en brazos de Morfeo para poder rendir sin cansancio la fatigosa jornada del día siguiente.

Ya cuento con algunos años de residencia en el país, casi desde que nací, y ni he visto ni oído a ningún compañero decir que hayan efectuado semejante clase de trabajo en establecimientos de nuestro giro. Sin duda esa innovación (eso sí la pueden hacer prosperar) estaba reservada para ponerla en práctica a dos compañeros de ayer, uno el flamante señor Marcelino Frutos, co-propietario del hotel y el otro el no menos flamante, Enrique Badía, más bien conocido por «Irán», como «manager» del mismo. He puesto en duda que puedan seguir los antiguos compañeros imponiendo ese sistema de baldeo a los dependientes, porque como dice un conocido proverbio, no es lo mismo tocar con violín que con guitarra; y aprovechando el símil, digo yo: la guitarra tienen y responsabilidad del negocio en el hotel «Telégrafo», que no tener ninguna como en el restaurant «El Cosmopolita» y respaldados por el señor Cristóbal Negra.

Aunque me permito estas insinuaciones, quiero hacer constar que no las hago con intenciones, estoy despojado por completo de prejuicios para con todos los patronos del giro a que pertenezco. Ahora bien; siguiendo el hilo de mi narración, entre aquella mesnada de dependientes que estaban efectuando aquel improbo trabajo, me llamó la atención ver al compañero José Delgado Villarreal, el rebelde de otros tiempos, que, según sus íntimos, al menor asomo de injusticia por parte de los burgueses se le subían los colores a la cabeza y abandonaba el trabajo. ¡Como cambian los tiempos! También me di cuenta en aquel momento del por qué, al retirarse de trabajar en el restaurant por enfermo el compañero Pascual Morán, propuso para su sustituto en un compañero consciente conocido, contestándole los patronos que ellos lo buscarían, pues querían tener dependientes domésticos y cuanto más mejor.

Si ese es el medio que habeis escogido, señores propietarios, para levantar el muerto del hotel «Telégrafo», yo también os puedo decir: adelante, que en el pecado llevais la penitencia. Voy a terminar estos acápites.

Hoy es la primera vez que emborrono cuartillas para que salgan en letras de imprenta y si continúo desaliquilado o la inanición no da al traste con mi humanidad, pienso seguir parodiando a don Quijote, deshaciendo todos los entuertos que se presenten en los hoteles, restaurants, fondas y cafés de la Habana, sin importarme un higo todos los follones y malandrines con que tropiece en el sendero que he emprendido.

NOCTAMBULO.

Centro Internacional de Cocineros

El 20 del pasado mes celebró junta general reglamentaria esta sociedad bajo la presidencia de Pedro Masot y actuando de secretario Manuel Rubio.

Primero se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

En segundo punto, proposición de la directiva, explicó el presidente la proposición, que era nombrar dos delegados para integrar el "Comité de Reformas Sociales", a petición de dicho Comité mediante una comunicación que se leyó.

Aprobada la proposición se nombró delegados a los compañeros Ramón Soto y Andrés Aneiros, y se pasó a correspondencia, leyéndose primeramente el informe de la comisión de glosa del último trimestre, siendo aprobado, después se leyó el informe de la Comisión de Trabajo, dándose la general por enterada. Se leyó una comunicación de un compañero asociado que se encontraba en el Vivac por riña, acordándose por unanimidad pagar la multa que le impusieron y sacarlo al día siguiente en libertad.

El compañero Luis Calvo presentó su renuncia de secretario, que cargo no llegó a tomar posesión; aceptada la renuncia se nombró secretario al compañero Manuel Gómez. El compañero Manuel Nimo Vidal también presentó la renuncia del cargo de vocal de la Comisión de Trabajo, siendo también aceptada; después se leyeron otras cartas de carácter administrativo y se pasó a asuntos generales.

El compañero Mestres celebra a la Comisión de Trabajo y excita a los concurrentes para que presten a dicha comisión el apoyo necesario para que pueda cumplir con su misión.

El compañero Cabanas hace lo propio con la Directiva y Comisión de Trabajo. Se pasó a tratar el asunto del Comité pro-presos, que había quedado pendiente de juntas anteriores. Sobre este asunto hicieron uso de la palabra varios asociados, abogando todos por dar por terminadas las relaciones con dicho Comité y no dar dinero alguno para el mismo puesto que hay otras cosas más apremiantes para los cocineros, y para ellas pueden necesitarlo.

Y siendo las doce de la noche se levantó la sesión.

Observaciones. La junta principió temprano. Felicito a los directivos entrantes, y creo que haciéndolo así verán el salón más concurrido que antes. La junta terminó a las doce, hora en que deberán terminar todas las juntas reglamentarias. El nuevo presidente dice que hará los posibles para terminar a dicha hora; así si lo hace muchos se alegrarán.

Y termino felicitando a todos los concurrentes a dicha junta por el acuerdo de dar libertad a un compañero que tenía la desgracia de estar preso, cuyo compañero hoy goza de libertad.

Muy bien; así se hace sociedad, socorrer al necesitado es buena labor o así lo cree vuestro afectísimo.

TILIN.

No hubiéramos querido que esta oportunidad se nos presentara hoy; sencillamente, porque resultará chocante para los cocineros que tan seguido hagamos por "enmendar la plana"; y en ello, en verdad, no hay capricho; la necesidad nos impele a cumplir deberes de hombres, que ante un público y ante una opinión han contraído voluntariamente deberes sagrados, por eso no dejamos que la oportunidad se pierda.

Si no opusiéramos un reparo a la alusión a que vamos a referirnos, parecería a los que nos leen que nos identificábamos con lo señalado, y para que tal cosa no se crea, hacemos esta nota que esperamos sabrán interpretar los miembros del Centro Internacional de Cocineros con su buen juicio.

Dice la reseña insertada que en el segundo punto de la orden del día, en la junta de los cocineros, fueron elegidos dos Delegados para integrar un organismo político, que no ha hecho ni hace nada en beneficio de los trabajadores, cual es el denominado Comité de Reformas Sociales, a lo sumo, de él puede esperarse, que origine a los obreros que honradamente en él caigan, un alejamiento de las verdaderas luchas sociales, que distan mucho de las reformas sociales. Sin embargo, para el Comité Pro-presos el Centro ha nombrado sus Delegados, pero sin que actuaran los ha retirado, con todo y no hacerse en él política; muy lejos de eso: en él se labora por la justicia y la libertad.

En correspondencia fué leída la petición de un asociado que se encontraba detenido y mulado, y la general acordó libertarlo. Cosa mejor en ese punto no podía acordarse, ya que quien se encuentra preso hállase alejado del medio en que los hombres viven y luchan, y como ha perdido su libertad, porque otros se la usurparon, recuperársela es cosa que se impone en estos casos, y como eso han hecho los cocineros, merecen nuestro aplauso, y se lo prodigamos sinceramente en este caso.

El reseñador de la sesión que nos ocupa ensalza el acuerdo por el cual goza de libertad el asociado preso, y reconoce que estos actos son los que hacen sociedad, lo que es una gran verdad, pero como se olvida de algo que no debió pasarle desapercibido, nosotros nos imponemos la misión de recordarlo a los cocineros, cosa que han de entender sin duda.

El Comité Pro-presos que viene funcionando en esta capital, se ha impuesto una tarea que no son muchos los que la saben apreciar: árdua, penosa, de sacrificio, cual es rescatar a sus hermanos de las pocilgas carcelarias.

Entretanto que sus componentes se afanan por lograr que sus hermanos recluidos gocen de libertad, el Centro Internacional de Cocineros se identifica con esas gestiones, porque afirma que así, libertando a los cafres, es como se labora, libertando de las garras de la tiranía a los miembros de la familia obrera que en ellas caen; pero eso lo hacen los cocineros con uno de la casa, condenado a pasarse unos días, en cumplimiento de una sentencia injusta, pues las rejas de una cárcel, todo lo contrario de lo que hace el Comité, que sin conocer a los presos labora por su libertad, pero en cambio, rompen los cocineros toda relación que haya existido y pudiera existir con ese Comité que fatigosamente labora por alcanzar la libertad de una quincena de hombres inocentes, como el compañero libertado, con familia que en prisión preventiva, exentos de fianza, se encuentran sufriendo, no solo las soledades y torturas de la prisión, sino las amarguras producidas por el abandono en que yacen sus familias, privadas de toda ayuda del compañero encerrado, único que sostenía la vida del hogar y cuidaba de inocentes compañeras y tiernas criaturitas; privadas hasta de la ayuda de los camaradas.

Mírese como se quiera: entiéndanlo los cocineros distinto a nosotros si les place pensar fuera de lógica: la buena obra es aquella que el hombre solo o unido a los demás hombres realiza en favor de quienes no conoce, pero que sabe que son seres caídos en desgracia y perseguidos inicuamente por los enemigos de los cocineros, como lo son de todos los desvalidos, necesitados de la ayuda de todos, porque no pueden valerse.

La solidaridad es un arma excelente cuando se sabe esgrimir, y no la esgrimen bien quienes pudiendo hacer una obra renuncian a su ejercicio; y en esto están los cocineros comprendidos.

Nosotros no ignoramos que la causa principal o motivo que han tenido los cocineros para negarse a cooperar en favor de los presos y renunciar a sostener relaciones por medio de Delegados con el Comité que por los presos se afana, ha sido que hay en el seno de éste individuos que no les son gratos, por razones que ellos sabrán, pero eso no justificará nunca, queridos amigos cocineros, lo que habeis hecho.

Una protesta hubierais formulado en forma debida acordando una cantidad para emplearla en la defensa de los ahorrojados en Santa Clara y que su causa se verá el día 4 del corriente mes.

¿Esa sería la verdadera conducta que os permitiría esclamar: ¡Así se hace sociedad! Pues demasiado debeis comprender que una cárcel es algo que no todos saben ni pueden soportar, ni deben soportar nunca, y no ayudar a salir a los que en ella están, porque quienes gestionan su libertad hayan sido esto o lo otro o sean indignos de militar en ese cuerpo gestor, revela una grande falta de sentido en la práctica de la solidaridad metálica, ya que de otro modo hoy no se quiere practicar.

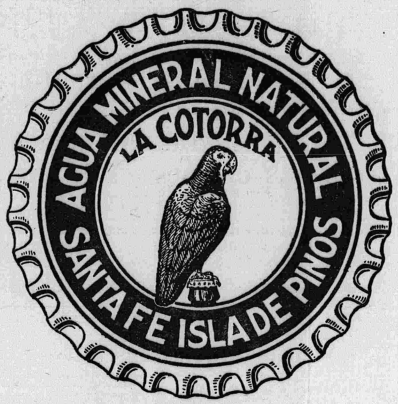
Y si se acordara por los oberos de Cuba rescatar, mediante una huelga general, a esas víctimas de la burguesía; víctimas hermanas nuestras, ¿tendrías valor para negaros a secundarla, queridos amigos cocineros?

Aun se puede rectificar.

Es de sabios rectificar errores.

CERVEZA INGLESA
"DOG'S HEAD"
(Cabeza de Perro)
¡ESTA ES LA
LEGITIMA!

Esta es la tapa de las legítimas aguas mineral natural de Isla de Pinos marca
LA COTORRA



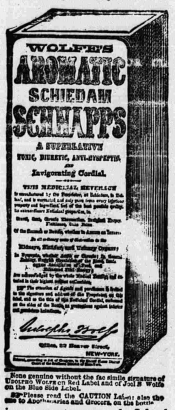
Unico receptor y Propietario Claudio Conde;
San Felipe 4.--Habana. TELEFONO A 2568

IROMBEER
(CERVEZA HIERRO)

Para señoras, para los niños y para los hombres, es esta la mejor bebida que puede tomarse todo el año. Fabricada a base de hierro y malta, constituye un poderoso agente para combatir la anemia, y su uso constante la evita siempre. No contiene alcohol y está fabricada bajo las prescripciones de la Ley de alimentos puros de los Estados Unidos.
De venta en todos los cafés y bodegas, al precio de cinco centavos la botellita y diez centavos la media botella.
Unicos Agentes en Cuba: "CUBA INDUSTRIAL" Falgueras 12
Telefono A-4625

"Naturismo Práctico"
Utilísimo tratado de Hidroterapia.
No debe faltar en el hogar obrero.
A DOS PESOS

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla d Cuba: Michaelsen & Prassé. Obrapia 18. HABANA

CASTELL DEL REMEY
Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete
Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

--- CODORNIU ---
Champagne español
Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.
J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES
Las tapas de ambos productos se pagan en Amargura 34.—Habana.

MAGNIFICA OPORTUNIDAD

En la administración de este periódico encuéntranse de venta "La Salud por la Respiración", Para vivir Cien años" y "Salud y Enfermedad" todos por un peso, y a cincuenta cts. uno.

Planta de embotellar, Falgueras 12, Cerro. Teléfono A 4625.

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'
IMPORTADO DIRECTAMENTE
Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y menstruales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.
De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 25 Teléfono 773

ASOCIACION NATURISTA DE CUBA
Consultorio y Secretaría: Prado 94, al lado del Casino Español. Teléfono A 6432.--Habana.
SOCIOS DE AMBOS SEXOS: UN PESO PLATA

Los niños menores de 14 años, cuyos padres pertenezcan a esta Asociación, tendrán derecho a la consulta de los facultativos de la misma.
Consideramos como enfermedad el parto, siempre que la asociada lleve diez meses de inscripta por lo menos.

Este anuncio es providencial para usted

DETENGA UN MOMENTO SU ATENCION Y ANALICE ESTAS VERDADES: La mejor riqueza es la salud. El hombre sano es activo, emprendedor e inteligente. La fortuna es una consecuencia de la actividad. Cuando invierta su dinero, hágalo en aquello que le sea más útil. Entre lo útil está lo indispensable y lo más indispensable es asegurar su salud. Suscríbase hoy mismo en nuestra Asociación y tiene el problema resuelto.

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Nestre y Martinica

CERVEZA TENNENT P y T BLANCA Y NEGRA

En ½ botellas y cuartos de botella

TOMESE

COCA-COLA

DELICIOSO Y REFRESCANTE

NUEVAS POSTALES D SUSINI

Llamamos la atención hacia las postalitas que actualmente traen las cajetillas de "Susini" porque ellas vienen ya para el nuevo album "Universal" que pronto hemos de recibir y como este album ha de resultar una valiosa adquisición, deben de ser guardadas todas las postales a fin de que al llegar el album se tenga ya reunida una buena colección. Esa obra será de un valor inapreciable porque aumentará su gran mérito a medida que transcurra tiempo, pues aparte de la belleza artística del album y sus páginas fecundas en instructivos artículos de profesionales, será sin duda la más preciada obra de toda biblioteca por la manera en que describe cuanto hay en el mundo interesante y la oportunidad que ofrecerá para hermosos comentarios y recuerdos históricos, después de terminada la actual guerra europea que resulta el más grave y trascendental acontecimiento del planeta que habitamos desde su desconocido principio.

HENRY CLAY and BOCK & Co- LTD. Zulueta 10. Habana.

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.
Alonso Menéndez y Ca.--Isidor 10 y 12.--Habana.

Pida usted en todos los cafés y restaurants

ELIXIR BACARDI

Bacardí y Ca.

Es un excelente PLUS.

SANTIAGO DE CUBA

Aguas naturales de AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

PEPSIN-COLA

Refresco estomacal

Pruébenlo y den su opinión.

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.

TALLER DE LAVADO A MANO

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

EL GAITERO

Sidra Champagne

—DE—

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

SOL 15½ HABANA

GIRALDA

Rey de los vinos de Jerez

Amontillado fino

Moscatel fino

Receptores exclusivos

M. Ruiz Barreto y Ca.

Aguiar 139. -Telégono A 2442

HABANA

ONIRBOS

EL MEJOR REFRESCO DEL MUNDO

DELICIOSO, DIGESTIVO Y VIGORIZANTE

Se vende en medias botella y cuartos

La Secretaría de Sanidad y Beneficencia certifica: "que el refresco ONIRBOS no contiene sustancias antisepticas ni edulcolorantes artificiales y que ES UN REFRESCO BUENO. ANALISIS número 24248

Fábrica: Amistad 120, Teléfono A 7750.-- Pídalo frío en todos los cafés

CERVEZAS: DEME MEDIA TROPICAL